



Periodismo como vocación y propósito democrático



SI ALGUIEN es productor y vendedor de **tecnología digital**, empresa que le ha permitido convertirse en uno de los hombres más ricos del planeta, ¿es gratuito el papel del **Búho de Minera** que anuncia los funerales del **periodismo impreso** ?

La respuesta se puede remitir **Bill Gates** (*Microsoft*) quien, a finales de los ochenta, dio como plazo fatal **una década** para la extinción de

diarios, revistas y libros impresos, y el avasallamiento de los lectores por los espectadores.

Lo cierto es que, según investigaciones especializadas, en tanto los medios de comunicación electrónicos convencionales en Europa y los Estados Unidos **ven mellada su supremacía** y reducida su audiencia en los recientes veinte años -entre otros factores por la irrupción de las redes sociales-, los grandes rotativos aumentan su influencia en el **público ilustrado** y los agentes del poder político y económico.

Por supuesto, la anterior valoración se funda en la **concepción mercantilista** de la comunicación social, en cuyo caso la crisis económica impacta las finanzas de las corporaciones dominantes en los procesos informativos y de opinión pública.

Otra es la convicción estimativa de quienes ejercen el periodismo como vocación casi mística y la ponen al **servicio de la sociedad** en su conjunto, y no a las plantas de los **poderes políticos y económicos** creados.

Cuestión central de la **democracia**, fue el elemento catalizador en el análisis plural que primó la reciente entrega de reconocimientos del **Certamen Nacional e Internacional de Periodismo**, auspiciado por el Club de Periodistas de México.

No pasarán los dictadores del pensamiento único

Periodismo como misión de denuncia de la **barbarie guerrerista**, del genocidio, de los desplazamientos humanos, de la xenofobia, de la **exclusión socioeconómica**, fue la idea cardinal en la que coincidieron los participantes en el evento, en el que los oradores convocaron vehementemente a continuar la brega de quienes nos antecedieron en el oficio y, especialmente, los que han sido exterminados por la tentación de implantar en México y en el mundo el **pensamiento único**.

Desde el exterior, los periodistas galardonados, plantearon los riesgos en sus países contra la convivencia democrática. Para interior, no fue posible ignorar la **macabra continuidad** de los atentados perpetrados contra nuestra actividad, a contrapelo de lo cual animaron a asumir el cambio político como

oportunidad

para exigir castigo a los

sicarios

; justicia para sus familiares y nuevas formas de organización para la supervivencia profesional.

Esta edición recoge la agenda de nuestro certamen. Por nuestra parte, reafirmamos nuestra voluntad y compromiso de **no rendirnos ante la amenaza insolente** de quienes, contumaces, pretenden dar por muertos el

Derecho a la Información y la Libertad de Expresión

, conscientes de que en el combate va como prenda nuestra existencia como Patria, soberana y digna.